

## DECIMOSEXTO DOMINGO – ORD. (A)

### EL SEÑOR ES BUENO Y CLEMENTE

julio 22/23, 2023

¿Cuál es mi idea acerca de Dios? ¿Cuán importante es para mí el reino de los cielos? El autor del libro de la Sabiduría nos aclara sobre quién es Dios y qué hace. No hay Dios aparte de Él y Él se preocupa por todos. Él es el Señor de todo y la fuente de la justicia. Él juzga con misericordia, y gobierna con delicadeza. Dios da esperanza a Su pueblo, y espera que la gente se arrepienta de sus pecados. Esto es lo que el salmista también está diciendo: "Tú, oh Señor, eres bueno y clemente, abundante en bondad con todos los que te invocan... Porque eres grande, y haces obras maravillosas; sólo tú eres Dios. Tú, oh Señor, eres un Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, abundante en bondad y fidelidad".

La misericordia y la bondad de Dios se expresan en términos concretos en la propia vida de Jesús y en la parábola del trigo y la cizaña . El amo les dijo a los trabajadores que no arrancaran la cizaña, sino que las dejaran crecer juntas. Esto significa que Dios es paciente y permite que tanto los justos como los pecadores crecerán juntos hasta el final de los tiempos. A diferencia de la cizaña que seguirían siendo malas hierbas, los seres humanos tienen la oportunidad de cambiar de malos a buenos. Entonces, Dios les da a Sus hijos la oportunidad de arrepentirse, y de eso es de lo que habla la Sabiduría.

Jesús nos recuerda cuán insignificante puede parecer el reino de los cielos para muchas personas, pero más tarde resultará ser el más grande e importante de todo lo que uno pueda pensar. La naturaleza inicial del reino puede hacer que la gente no lo busque, sino que corra tras cosas mundanas visibles que no durarán. Nada en la tierra puede compararse con el reino de los cielos en términos de paz, gozo y felicidad, consuelo y descanso, y los rectos encontrarán.

El Señor Jesús nos recuerda que se nos ha dado la oportunidad de pensar en nuestras vidas y cambiar para mejor. Cada día es una oportunidad para arrepentirse. Aunque Dios es misericordioso y bondadoso, llegará un momento en que los malhechores serán arrojados al fuego. La justicia de

Dios se manifestará en ese momento. Él será justo para todos de acuerdo con lo que hemos hecho con el tiempo dado para reconciliarnos con Él.

Jesús nos dice que el campo en el que se siembran las semillas es el mundo. Tú y yo estamos en el mundo ahora. Él quiere que yo sea bueno y sea parte del reino, así que Él me ha dotado con todas las gracias que necesito. ¿Pertenezco a los hijos del reino, o trabajo duro para ser uno? ¿O no tengo intención de serlo? ¿Quiero pertenecer al diablo por las cosas agradables que promete?

Aquellos que experimentarán el fuego del infierno no son solo aquellos que pecan, sino también aquellos que hacen que las personas pequen. Debo ser consciente de esto y tener cuidado con lo que hago y digo. A veces, puedo pensar que mi vida es mía y no tiene nada que ver con nadie, por lo que puedo hacer lo que me apetezca. San Pablo dijo a los Romanos: "Es mejor abstenerse de comer cualquier carne, o beber cualquier vino, o de cualquier otra actividad que pueda hacer que un hermano se aleje, o se escandalice, o se debilite." (Romanos 14:21), y también a los Corintios: "Nunca seas causa de ofensa, ni a los judíos, ni a los griegos, ni a la Iglesia de Dios" (1 Corintios 10:32).

Cuando me levanto todos los días, el mensaje para mí es corregir lo que hice mal el día anterior. Es hacer el bien que no pude hacer el día anterior. Se me recuerda lo que les sucederá a los justos, que brillarán como el sol, y por lo tanto, debo tratar de tener hambre y sed de rectitud. El mensaje sobre el trigo y la hierba es para recordarme que no debo dejarme arrastrar a hacer el mal debido a la prosperidad de las personas malvadas. Este es un consejo del salmista: "No te preocupes por los impíos; No envidies a los que hacen el mal, porque se marchitan rápidamente como la hierba tierna y se desvanecen como el verde de los campos. Si confías en el Señor y haces el bien, entonces vivirás en la tierra y estarás seguro. Las pocas posesiones del justo vale más que la riqueza del impío" (Salmo 37:1-4&16). ¿Quiero cambiar de cizaña a trigo o seguir siendo cizaña?